



Facultad de Psicología

Universidad Nacional de Mar del Plata

“Semántica de la Representación Mental de las Emociones”

-La Tesina del correspondiente al requisito curricular Trabajo de Investigación conforme

O.C.S. 553/2009 -

**Integrantes:**

Garriga Lacaze, Lucía	Mat. 08725/09	DNI 35.206.997
Iparraguirre, Sofía	Mat. 08361/08	DNI 34.648.270
Lanfranconi, Sofía	Mat. 08367/08	DNI 35.043.252

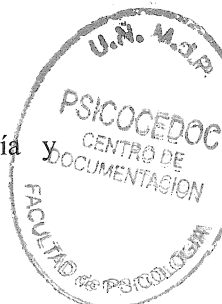
**Apellido y nombre del supervisor:**

Dr. Vivas, Jorge

**Cátedra de radicación:**

Psicología Cognitiva- Centro de Investigación en Procesos Básicos, Metodología y Educación de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata.

**Fecha de presentación:** 16 de Septiembre del 2015



Nº CLASIFICACION :	ADQUISICION :
t-18 6	10/22
	Nº INVENTARIO :
	R-01424

"Esta Tesina corresponde al requisito curricular Trabajo de Investigación y como tal es propiedad exclusiva de las alumnas Garriga Lacaze Lucía, Iparraguirre Sofía y Lanfranconi Sofía, de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata y no puede ser publicado en un todo o en sus partes o resumirse, sin el previo consentimiento escrito de las autoras".



IPARRAGUIRRE, SOFÍA



LANFRANCONI SOFIA



GARRIGA LACAZE LUCIA

"El que suscribe manifiesta que la presente Tesina ha sido elaborada por las alumnas Garriga Lacaze Lucía, Iparraguirre Sofia y Lanfranconi Sofia, matrículas N° 08725/09, 08361/08, 08367/08, conforme los objetivos y el plan de trabajo oportunamente pautado, aprobando en consecuencia la totalidad de sus contenidos, a los 16 días del mes de agosto del año 2015"

Firma, aclaración y sello del Supervisor


  
DR. JORGE R. VIVAS  
CIRCEPB  
Fac. de Psicología - UNMdP

## Informe de Evaluación del Supervisor.

El objetivo general del presente proyecto fue aportar evidencia empírica de la perspectiva componencial de las emociones cuando ellas se estructuran verbalmente, en una muestra de adultos universitarios de entre 20 y 40 años de la ciudad de Mar del Plata. El planteo es original y está debidamente documentado y fundamentado. Los objetivos son claros y la metodología utilizada es apropiada y acorde a los objetivos. Además se utiliza tecnología informática novedosa, desarrollada localmente como lo es el software Definition Finder que permite obtener el conjunto de atributos ponderados que mejor definen un concepto para determinado colectivo social, y la técnica geométrica de comparación de vectores que mide la distancia semántica entre pares de conceptos generando una matriz de correlación para obtener la similitud entre las emociones bajo estudio.

En síntesis, la apreciación global es positiva ya que las alumnas han realizado una revisión profunda de la bibliografía disponible en el tema y han adquirido conocimientos sobre el manejo de herramientas informáticas apropiadas para el análisis de los datos. En todo momento han demostrado elevado grado de implicación y compromiso con el proyecto lo cual se refleja en el resultado final elaborado.

"Atento al cumplimiento de los requisitos prescriptos en las normas vigentes, en el día de la fecha se procede a dar aprobación al Trabajo de Investigación presentado por las alumnas Garriga Lacaze Lucía, Iparraguirre Sofía y Lanfranconi Sofía, matrículas N° 08725/09, 08361/08, 08367/08."

  
HUARAYA, Constanza



Firma y aclaración de los miembros integrantes de la Comisión Asesora.

Fecha de aprobación. 23 de diciembre 2015

Calificación 10 (sobresaliente)



Plan de Trabajo original



Universidad Nacional de Mar del Plata

Facultad de Psicología

*Apellido y Nombre del/los Alumno/s:*

Garriga Lacaze, Lucía

Iparraguirre, Sofía

Lanfranconi Sofía

*Matrícula y Año*

Mat. 08725/09

Mat. 08361/08

Mat. 08367/08

*Cátedra o Seminario de radicación:* Psicología Cognitiva

*Supervisor:* Dr. Jorge Vivas

## SEMÁNTICA DE LA REPRESENTACIÓN MENTAL DE LAS EMOCIONES

### Descripción Resumida

El objetivo del siguiente proyecto es aportar evidencia empírica de la perspectiva componencial de las emociones cuando ellas se estructuran verbalmente. Siguiendo la

línea de los modelos teóricos evolucionistas en el estudio de la emoción, sostenemos la idea de la existencia de emociones básicas, universales, de las que se derivarían el resto de las reacciones afectivas. La muestra estará conformada por 265 adultos universitarios de entre 20 y 40 años de la ciudad de Mar del Plata. Se administrará un instrumento compuesto por 25 conceptos de emociones en el que los participantes deberán proponer las características o atributos que mejor describan a cada uno. Del análisis de los resultados se podrá corroborar que las representaciones mentales de las emociones complejas se configuran en torno a las emociones básicas y se agrupan según su valencia positiva o negativa.

### Palabras Clave

atributos semánticos – emociones complejas – emociones básicas –valencia positiva – valencia negativa.

### Descripción Detallada

#### *Motivo y Antecedentes*

Las teorías evolucionistas en el estudio de la emoción sostienen la idea de la existencia de emociones básicas, universales, de las que se derivarían el resto de las reacciones afectivas. El concepto de emociones básicas fue introducido por Darwin en 1872 y los autores más relevantes de esta orientación son Plutchik (1970), Tomkins (1984), Izard (1984) y Ekman (1984). Mora Mérida, J.A. y Martín Jorge, M.L. (1997) plantean que la emoción es un sistema destinado a garantizar la supervivencia de los organismos, adquirido a lo largo de la evolución de las especies y modelado por la selección natural. La universalidad de las emociones procede de patrones neuronales característicos de nuestra especie, así como de la configuración de la musculatura facial a través de la que éstos se reflejan. La asunción de esta idea implica la creencia en reacciones afectivas cuya expresión y reconocimiento facial es un proceso innato y universal.

Los estudios transculturales llevados a cabo tanto por Ekman como por Izard permitieron reunir evidencia suficiente para demostrar la existencia de expresiones universales de emoción. Izard (1991), citado por Chóliz Montañés, M. (2005, p.7), sostiene que los requisitos que debe cumplir cualquier emoción para ser considerada como básica son los siguientes: (a) tener un sustrato neural específico y distintivo; (b) tener una expresión o configuración facial específica y distintiva; (c) poseer sentimientos específicos y distintivos; (d) derivar de procesos biológicos evolutivos; (e) manifestar propiedades motivacionales y organizativas de funciones adaptativas. Las emociones que cumplirían estos requisitos, para este autor, son: placer, interés, sorpresa, tristeza, ira, asco, miedo y desprecio. Por su parte, Ekman considera que son seis las emociones básicas: ira, alegría, asco, tristeza, sorpresa y miedo, a las que añadiría posteriormente el desprecio.

La mayoría de los teóricos que han propuesto una lista de emociones básicas reconocen la existencia de emociones complejas, producto de la combinación de las básicas. Plutchik (1980) ha desarrollado una teoría sobre la combinación de emociones en la que propone ocho emociones básicas, representadas en un círculo agrupadas en cuatro pares opuestos: 1) Alegría versus Tristeza, 2) Aprobación versus Disgusto, 3) Cólera versus Miedo y 4) Sorpresa versus Anticipación. Las emociones complejas se derivarían de combinaciones de algunas de las emociones de este abanico básico. Cuanto más alejadas se encuentren dos emociones básicas, menos probable es su combinación. (Ramos Linares, V., Piqueras Rodríguez, J. A., Martínez González, A. E. y Oblitas Guadalupe, L. A., 2009, p. 229).

Un importante modelo empírico que da respaldo teórico a la perspectiva biológico-evolutiva es el cluster análisis de Shaver. Shaver, et al. (1987) y sus colaboradores realizaron una investigación cuyos resultados muestran tres niveles de análisis jerárquico de las emociones: (a) distinción entre emociones positivas y negativas, (b) categorías básicas: amor, alegría, ira, tristeza, miedo y sorpresa (esta última, entre las positivas y las negativas), (c) categorías subordinadas, que representan matices entre las emociones básicas. La conclusión es que las seis categorías representan estados emocionales irreducibles, apoyando la teoría de las emociones básicas. (Bisquerra Alzina, R., 2009, p. 83-85).



Ortony y Turner (1990) señalan que no existen tales emociones básicas a partir de las cuales puedan construirse todas las demás, ya que cada autor propone un número y unas emociones determinadas que no suelen coincidir con las que proponen otros investigadores. Si realmente existieran emociones básicas claramente distintivas no debería existir tal desconcierto. (Chóliz Montañés, M., 2005, p.7). La única clasificación que parece ser aceptada por todos los autores es la dimensión agrado-desagrado ya que la categorización de emociones básicas no está tan clara. (Ramos Linares, V., Piqueras Rodríguez, J. A., Martínez González, A. E. y Oblitas Guadalupe, L. A., 2009, p. 229).

Tratándose nuestra investigación de una problemática claramente conceptual resulta plausible abordarla desde los estudios de memoria semántica y, en particular, los modelos de Atributos Semánticos que han desempeñado un papel central en los estudios que investigan las representaciones mentales y el procesamiento de los significados, sobre todo en las teorías que intentan dar cuenta de los conceptos semánticos y los procesos de clasificación (Medin y Schaffer, 1978) y la construcción de las representaciones conceptuales (Murdock, 1982).

Con el objetivo de coleccionar Atributos Semánticos empíricamente derivados, diversos investigadores han recogido estos atributos a través de un enfoque experimental en el que a los participantes se les presentan un conjunto de conceptos y se les solicita que presenten las características que ellos creen que mejor describen cada uno de esos conceptos. De este modo se han coleccionado las Normas de atributos semánticos propuestas por McRae, Cree, Seidenberg y McNorgan (2005) para el idioma Inglés, las de Montefinese, Ambrosini, Fairfield y Mammarella (2012) para italiano, las de Vinson y Vigliocco (2008) y las de Vivas y cols. (2012) para el castellano rioplatense.

Con la misma base conceptual y similar estrategia metodológica, nos proponemos caracterizar la estructura conceptual de las emociones a partir de los atributos semánticos empíricamente derivados. Así, el objetivo general del presente proyecto es aportar evidencia empírica a favor de la perspectiva componencial de las emociones cuando ellas se expresan verbalmente a través de atributos semánticos. Siguiendo la línea de los modelos teóricos evolucionistas en el estudio de la emoción, sostenemos la idea de la existencia de emociones básicas y complejas. Se toma como partida la propuesta de emociones básicas que sugiere Ekman, entre las que se encuentran: ira, alegría, asco,

tristeza, sorpresa y miedo; y se sugiere, desde esta perspectiva, que el resto de las emociones serían combinaciones o matizaciones componenciales de las básicas.

### *Objetivos Generales y Particulares*

#### *Objetivo General*

-Aportar evidencia empírica de la perspectiva componencial de las emociones cuando ellas se expresan verbalmente.

#### *Objetivos Particulares*

- Comprobar que las emociones complejas se aglutinan en relación a las emociones básicas.
- Comprobar que las emociones se configuran según su valencia, positiva o negativa.

### *Métodos y Técnicas*

#### *Diseño y Tipo de Estudio*

Se trata de un estudio correlacional descriptivo. Tiene como propósito describir el comportamiento de los conceptos que expresan emociones cuando estos son caracterizados por medio de atributos semánticos de emociones básicas y complejas. La selección de la muestra es intencional ya que se contactarán específicamente personas de los grupos etarios y nivel educativo establecidos.

#### *Participantes*

La muestra estará conformada por 265 adultos universitarios de entre 20 y 40 años de la ciudad de Mar del Plata.

#### *Instrumentos*

Se confeccionarán planillas con 25 conceptos de emociones cada una, para los cuales los participantes deberán proponer los atributos o características que mejor

describan cada concepto de emoción. Los participantes deberán responder a la siguiente consigna: “Este trabajo es parte de una investigación sobre cómo la gente otorga significado a las palabras. En la página siguiente se presenta una serie de palabras que expresan emociones. Por favor, ponga todas las palabras que se le ocurran para describir la emoción a la que se refiere. Puede poner distintas características: sensaciones físicas, psíquicas o situaciones contextuales. Puede pensar para qué, dónde y cuándo aparece.”

### *Procedimiento*

Se les entregarán a los participantes las planillas para que, por escrito y de forma autoadministrada, consignen por sí mismos la respuesta. Una vez administradas las mismas, se procederá a la carga de los resultados en planillas de Excel, con el fin de cuantificar los datos demográficos de la muestra (género y edad) y de organizar, para cada concepto de emoción, el listado de atributos según el orden de importancia dado por los participantes. Luego se cargarán los datos en un programa informatizado denominado Definition Finder (Vivas et al. 2014).

### *Análisis Estadístico*

El Definition Finder permite asignar un peso relativo a cada atributo con respecto a cada concepto de emoción en función de la frecuencia de aparición en los diferentes participantes y de acuerdo al orden relativo en que haya sido enunciado, como así también un peso relativo con respecto a la totalidad de los conceptos de emoción en función de su frecuencia de aparición en todos ellos. En este sentido, la información que arroja permite visualizar el conjunto de atributos ponderados que mejor definen a un concepto de emoción para un colectivo social a la vez que permite comparar a los conceptos entre sí estableciendo relaciones entre ellos.

### *Lugar de Realización del Trabajo*

Comisiones de trabajos prácticos. Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Mar del Plata.

### Cronograma de Actividades

Semanas	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
Actividades del Instrumento.	X											
Recolección de datos		X	X									
Análisis de datos a través del Definition Finder.				X								
Unificación de datos.					X	X	X	X				
Análisis de resultados.									X	X		
Elaboración de conclusiones.											X	
Informe final.												X

### Bibliografía Básica de Referencia

Bisquerra Alzina, R. (2009). Psicopedagogía de las emociones. *En Estructura y función de las emociones*. (pp. 76-94). Madrid: Síntesis. Recuperado de [http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:efno1\\_v\\_Qk0J:www.associacioseer.org/Estructura%2520de%2520las%2520Emociones\\_Modelo%2520Plutchik.pdf+&cd=11&hl=es&ct=clnk&gl=ar](http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:efno1_v_Qk0J:www.associacioseer.org/Estructura%2520de%2520las%2520Emociones_Modelo%2520Plutchik.pdf+&cd=11&hl=es&ct=clnk&gl=ar)

Chóliz Montañés, M. (2005). *Psicología de la emoción: el proceso emocional*. Departamento de Psicología Básica. Universidad de Valencia. España. Recuperado de <http://www.uv.es/=cholz/Proceso%20emocional.pdf>

McRae, K., Cree, G., Seidenberg, M., & McNorgan, C. (2005). Semantic feature production norms for a large set of living and nonliving things. *Behavior Research Methods*, 37, 547-559.

Medin, D. L. y Schaffer, M. M. (1978). Context theory of classification learning. *Psychological Review*, 85, 207-238.

Montefinese, Ambrosini, Fairfield y Mammarella (2012). "Semantic memory: A feature-based analysis and new norms for Italian." *Behavior Research Methods*, 1-22.

Mora Mérida, J. A. y Martín Jorge, M. L. (1997). Análisis comparativo de los principales paradigmas en el estudio de la emoción humana. *Revista electrónica de motivación y emoción*, XIII(34). Recuperado de <http://reme.uji.es/articulos/numero34/article10/texto.html>

Murdock, B.B. (1982). A theory for the storage and retrieval of item and associative information. *Psychological Review*, 89, 609-626.

Ramos Linares, V., Piqueras Rodríguez, J. A., Martínez González, A. E. y Oblitas Guadalupe, L. A. (2009). Emoción y Cognición: Implicaciones para el Tratamiento. *Terapia Psicológica*, 27(2), 227-237. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082009000200008>.



Vinson, D.P. & Vigliocco, G. (2008). Feature norms for a large set of object and event concepts. *Behavioral Research Methods*.40, 183-190.

Vivas, J., Lizarralde, F., Huapaya, C., Vivas, L. y Comesaña, A. (2014). Organización reticular de la memoria semántica. Natural Finder y Definition Finder, dos métodos informatizados para recuperar conocimiento. *Encontros Bibli*, v. 19, 40, 235-252. ISSN 1518-2924. DOI: 10.5007/1518-2924.2014v19n40p235

IPARRAGUIRRE, SOFIA

GARRIGA LACAZE, LUCIA

LANFRANCONI, SOFIA



DR. JORGE R. VIVAS  
CIMEPB  
Fac. de Psicología - UNMDP

Firma del supervisor

Firma de los Alumnos

P/Área de Investigación:

Resultado de la evaluación (aprobado/rehacer): *aprobado*

Fecha: *10/08/2015*



HERRERA Constanza

## ÍNDICE GENERAL

Carátula	Pág. I
Página Preliminar: Plan de Trabajo/Consentimiento	Pág. II
Página de Aprobación del Supervisor	Pág. III
Informe de Evaluación del Supervisor	Pág. IV
Página de Aprobación de la Comisión Asesora	Pág. V
Plan de Trabajo Original	Pág. VI
Índice	Pág. VII
Presentación	Pág. 8
Cita	Pág. 9
Agradecimientos	Pág. 10
Resumen	Pág. 11
1. Motivos y Antecedentes	Pág. 12
2. Metodología	Pág. 17
2.1. Objetivo General	Pág. 17
2.2. Objetivos Particulares	Pág. 17
2.3. Diseño y Tipo de Estudio	Pág. 17
2.4. Participantes	Pág. 17
2.5. Instrumentos	Pág. 17
2.6. Procedimiento	Pág. 18
3. Resultados	Pág. 19
4. Conclusiones	Pág. 34
5. Referencias Bibliográficas	Pág. 37
Anexo	Pág. 39

**Alumnas:**

Garriga Lacaze, Lucía                      Mat. 08725/09                      DNI 35.206.997

Iparraguirre, Sofía                              Mat. 08361/08                      DNI 34.648.270

Lanfranconi, Sofía                              Mat. 08367/08                      DNI 35.043.252

**Cátedra de radicación:**

Psicología Cognitiva- Centro de Investigación en Procesos Básicos, Metodología y Educación de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata.

**Supervisor:**

Dr. Vivas, Jorge

**Título del Proyecto:** “Semántica de la Representación Mental de las Emociones”

*“Casi todo el mundo piensa que sabe qué es una emoción hasta que intenta definirla. En este momento prácticamente nadie afirma poder entenderla.”*

Wenger y colaboradores, (1962).

## AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, queremos agradecer al Grupo de Psicología Cognitiva de la Facultad de Psicología perteneciente a la Universidad Nacional de Mar del Plata, ya que nos brindó la posibilidad de llevar adelante nuestro Trabajo de Investigación.

Y en lo particular, un agradecimiento especial al Dr. Jorge Vivas quien nos dedicó su tiempo y su experiencia, acompañándonos en todas las etapas de este proceso que resultó una enriquecedora instancia de aprendizaje para nuestra futura profesión.

## RESUMEN

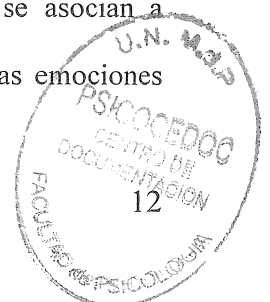
El objetivo del siguiente proyecto es aportar evidencia empírica de la perspectiva componencial de las emociones cuando ellas se estructuran verbalmente. Siguiendo la línea de los modelos teóricos evolucionistas en el estudio de la emoción, sostenemos la idea de la existencia de emociones básicas, universales, de las que se derivarían el resto de las reacciones afectivas. La muestra está conformada por 265 adultos universitarios de entre 20 y 40 años de la ciudad de Mar del Plata. Se administró un instrumento compuesto por 25 conceptos de emociones en el que los participantes debieron proponer las características o atributos que mejor describen a cada uno. Del análisis de los resultados se pudo corroborar que las representaciones mentales de las emociones complejas se configuran en torno a las emociones básicas y se agrupan según su valencia positiva o negativa.

**PALABRAS CLAVES:** atributos semánticos – emociones complejas – emociones básicas – valencia positiva – valencia negativa.

## 1. MOTIVOS Y ANTECEDENTES

En el ámbito de la psicología de la emoción se ha consolidado una tradición evolucionista que enfatiza la función adaptativa de los fenómenos emocionales. Dicha tradición, sostiene la idea de la existencia de emociones básicas y universales, de las que se derivarían el resto de las reacciones afectivas. El concepto de emociones básicas fue introducido por Darwin en 1872 y los autores más relevantes de esta orientación son Plutchik (1970), Tomkins (1984), Izard (1984) y Ekman (1984). Mora Mérida, J.A. y Martín Jorge, M.L. (1997) plantean que la emoción es un sistema destinado a garantizar la supervivencia de los organismos, adquirido a lo largo de la evolución de las especies y modelado por la selección natural. La universalidad de las emociones procede de patrones neuronales característicos de nuestra especie, así como de la configuración de la musculatura facial a través de la que éstos se reflejan. La asunción de esta idea implica la creencia en reacciones afectivas cuya expresión y reconocimiento facial es un proceso innato y universal.

Los estudios transculturales llevados a cabo tanto por Ekman como por Izard permitieron reunir evidencia suficiente para demostrar la existencia de expresiones universales de emoción. Según Paul Ekman las emociones “básicas” merecen este calificativo debido a tres motivos fundamentales: 1) porque existe un número limitado de ellas; 2) porque han sido seleccionadas por la evolución debido a su valor adaptativo; y 3) porque pueden combinarse para formar emociones complejas (Ekman, 1999). Los requisitos que debe cumplir cualquier estado afectivo para poder ser categorizado como “emoción básica” son: a) deben acompañarse de signos característicos (expresiones faciales) y de una respuesta fisiológica específica; b) conllevan una valoración automática; c) se originan en acontecimientos desencadenantes universales; d) se manifiestan también en otros primates; e) presentan un inicio rápido; f) su duración es breve; y, finalmente, g) se asocian a pensamientos y a experiencias característicos (Ekman, 1999). Sostiene que las emociones



básicas tienen un valor comunicador universal: todos los miembros de nuestra especie interpretan su expresión de forma similar, independientemente del contexto y las variables socioculturales. Este autor considera que son seis las emociones básicas: ira, alegría, asco, tristeza, sorpresa y miedo; propuesta a la que adhieren la mayor parte de los autores. Izard (1991), por su parte, sostiene que los requisitos que debe cumplir cualquier emoción para ser considerada como básica son los siguientes: (a) tener un sustrato neural específico y distintivo; (b) tener una expresión o configuración facial específica y distintiva; (c) poseer sentimientos específicos y distintivos; (d) derivar de procesos biológicos evolutivos; (e) manifestar propiedades motivacionales y organizativas de funciones adaptativas. Las emociones que cumplirían estos requisitos, para este autor, son: placer, interés, sorpresa, tristeza, ira, asco, miedo y desprecio.

La mayoría de los teóricos que han propuesto una lista de emociones básicas reconocen la existencia de emociones complejas, producto de la combinación de las básicas. Plutchik (1980) ha desarrollado una teoría sobre la combinación de emociones en la que propone ocho emociones básicas, representadas en un círculo agrupadas en cuatro pares opuestos: 1) Alegría versus Tristeza, 2) Aprobación versus Disgusto, 3) Cólera versus Miedo y 4) Sorpresa versus Anticipación. Las emociones complejas se derivarían de combinaciones de algunas de las emociones de este abanico básico. Cuanto más alejadas se encuentren dos emociones básicas, menos probable es su combinación (Ramos Linares, V., Piqueras Rodríguez, J. A., Martínez González, A. E. y Oblitas Guadalupe, L. A., 2009, p. 229).

Las emociones complejas tienen algunas particularidades que las distinguen de las emociones básicas. Estas emociones presentan una gran impronta social, son más susceptibles a la influencia del contexto sociocultural en el cuál se dan y suelen ser fruto de las relaciones interpersonales. De este modo, tanto las experiencias emocionales como el lenguaje para nombrarlas varían de una cultura a otra. Así, no siempre se da una correspondencia exacta entre términos que refieren a un mismo concepto de una cultura a

otra. A su vez, dentro de las emociones complejas, existen emociones autoconcientes o morales: la culpa, la vergüenza y el orgullo. En estas emociones subyace, como rasgo fundamental, algún tipo de evaluación, positiva o negativa, relativa al propio yo.

Un importante modelo empírico que da respaldo teórico a la perspectiva biológico-evolutiva es el cluster análisis de Shaver. Shaver, et al. (1987) y sus colaboradores realizaron una investigación cuyos resultados muestran tres niveles de análisis jerárquico de las emociones: (a) distinción entre emociones positivas y negativas, (b) categorías básicas: amor, alegría, ira, tristeza, miedo y sorpresa (esta última, entre las positivas y las negativas), (c) categorías subordinadas, que representan matices entre las emociones básicas. La conclusión es que las seis categorías representan estados emocionales irreducibles, apoyando la teoría de las emociones básicas. (Bisquerra Alzina, R., 2009, p. 83-85).

Ortony y Turner (1990) señalan que no existen tales emociones básicas a partir de las cuales puedan construirse todas las demás, ya que cada autor propone un número y unas emociones determinadas que no suelen coincidir con las que proponen otros investigadores. Si realmente existieran emociones básicas claramente distintivas no debería existir tal desconcierto. (Chóliz Montañés, M., 2005, p.7). La única clasificación que parece ser aceptada por todos los autores es la dimensión agrado-desagrado que delimita los estados emocionales en positivos y negativos. Las emociones negativas producen una experiencia emocional desagradable, y además, se experimentan cuando se bloquea una meta; suceden ante una amenaza o una pérdida, y requieren de energía y movilización para afrontar la situación de cara a la adaptación. Las emociones positivas, motivan a los individuos a aproximarse al objeto de la emoción, generalmente son más débiles en intensidad e impacto pero desempeñan importantes funciones adaptativas: sirven como pausas (i.e., una oportunidad para alejarse de la amenaza), como mantenedores (i.e., facilitadoras del afrontamiento y preservadoras de un buen ánimo o moral) y restauradores (i.e., permitiendo la curación y restablecimiento) (Lazarus, 1991). De esta manera podría decirse que las

emociones positivas actúan como un “amortiguador” de las consecuencias destructivas de las emociones negativas. Además, expanden la atención haciendo al sujeto más conciente del entorno físico y social y preparándolo para estar abierto a nuevas ideas y prácticas, ofreciendo oportunidades de establecer mejores relaciones y manifestar una mayor productividad (Isen, 2000).

Autores como Watson y Tellegen (1985) proponen una estructura bifactorial conformada por las dimensiones de Afectividad Positiva (AP) y Afectividad Negativa (AN) que es común a todas las líneas de investigación del afecto. Se trata de una diferenciación entre emociones positivas y negativas basada en la existencia de dos sistemas unipolares, diferentes y parcialmente independientes entre sí, que definen la valencia afectiva (Watson & Tellegen, 1985; Watson & Clark, 1997; Carroll, Yik, Russel & Keldman, 1999). No representan alta correlación negativa entre sí y presentan cierto grado de independencia más que oposición, por lo que una disminución en la AN no supone un aumento en la AP y viceversa (Avia & Sánchez Bernardos, 1995). Esto explica que las personas en general puedan sentir emociones positivas y negativas al mismo tiempo (Diener & Emmons, 1984).

Tratándose nuestra investigación de una problemática claramente conceptual resulta plausible abordarla desde los estudios de memoria semántica y, en particular, los modelos de Atributos Semánticos que han desempeñado un papel central en los estudios que investigan las representaciones mentales y el procesamiento de los significados, sobre todo en las teorías que intentan dar cuenta de los conceptos semánticos y los procesos de clasificación (Medin y Schaffer, 1978) y la construcción de las representaciones conceptuales (Murdock, 1982).

Con el objetivo de coleccionar Atributos Semánticos empíricamente derivados, diversos investigadores han recogido estos atributos a través de un enfoque experimental en el que a los participantes se les presentan un conjunto de conceptos y se les solicita que presenten las características que ellos creen que mejor describen cada uno de esos conceptos. De este

modo se han colectado las Normas de atributos semánticos propuestas por McRae, Cree, Seidenberg y McNorgan (2005) para el idioma Inglés, las de Montefinese, Ambrosini, Fairfield y Mammarella (2012) para italiano, las de Vinson y Vigliocco (2008) y las de Vivas y cols. (2012) para el castellano rioplatense.

Con la misma base conceptual y similar estrategia metodológica, nos proponemos caracterizar la estructura conceptual de las emociones a partir de los atributos semánticos empíricamente derivados. Así, el objetivo general del presente proyecto es aportar evidencia empírica a favor de la perspectiva componencial de las emociones cuando ellas se expresan verbalmente a través de atributos semánticos. Siguiendo la línea de los modelos teóricos evolucionistas en el estudio de la emoción, sostenemos la idea de la existencia de emociones básicas y complejas. Se toma como partida la propuesta de emociones básicas que sugiere Ekman, entre las que se encuentran: ira, alegría, asco, tristeza, sorpresa y miedo; y se sugiere, desde esta perspectiva, que el resto de las emociones serían combinaciones o matizaciones componenciales de las básicas.

## 2. METODOLOGIA

### 2.1. Objetivo General

-Aportar evidencia empírica de la perspectiva componencial de las emociones cuando ellas se expresan verbalmente.

### 2.2. Objetivos Particulares

- Comprobar que las emociones complejas se aglutinan en relación a las emociones básicas.
- Comprobar que las emociones se configuran según su valencia, positiva o negativa.

### 2.3. Diseño y Tipo de Estudio

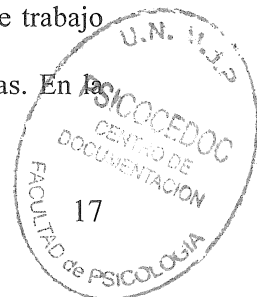
Se trata de un estudio correlacional descriptivo. Tiene como propósito describir el comportamiento de los conceptos que expresan emociones cuando estos son caracterizados por medio de atributos semánticos de emociones básicas y complejas. La selección de la muestra fue intencional ya que se contactaron específicamente personas de los grupos etarios y nivel educativo establecidos.

### 2.4. Participantes

La muestra está conformada por 265 adultos universitarios de entre 20 y 40 años de la ciudad de Mar del Plata.

### 2.5. Instrumentos

Se confeccionaron planillas con 25 conceptos de emociones cada una, para los cuales los participantes propusieron los atributos o características que mejor describieran cada concepto de emoción. Los participantes respondieron a la siguiente consigna: "Este trabajo es parte de una investigación sobre cómo la gente otorga significado a las palabras. En la



página siguiente se presenta una serie de palabras que expresan emociones. Por favor, ponga todas las palabras que se le ocurran para describir la emoción a la que se refiere. Puede poner distintas características: sensaciones físicas, psíquicas o situaciones contextuales. Puede pensar para qué, dónde y cuándo aparece.”

## 2.6. Procedimiento

Se les entregaron a los participantes las planillas para que, por escrito y de forma autoadministrada, consignaran por sí mismos la respuesta. Una vez administradas las mismas, se procedió a la carga de los resultados en planillas de Excel, con el fin de cuantificar los datos demográficos de la muestra (género y edad) y de organizar, para cada concepto de emoción, el listado de atributos según el orden de importancia dado por los participantes. Los atributos que son sinónimos o que hacen referencia a la misma idea se registraron de un único modo, dentro del mismo y en distintos conceptos. Luego se cargaron los datos en un programa informatizado denominado Definition Finder (Vivas et al. 2014). El Definition Finder permite asignar un peso relativo a cada atributo con respecto a cada concepto de emoción en función de la frecuencia de aparición en los diferentes participantes y de acuerdo al orden relativo en que haya sido enunciado, como así también un peso relativo con respecto a la totalidad de los conceptos de emoción en función de su frecuencia de aparición en todos ellos. A través del mismo se obtuvo el conjunto de atributos ponderados que mejor definen a cada concepto de emoción para este colectivo social.

Para la obtención de la distancia semántica se utilizó otro componente del Definition Finder que utiliza la técnica geométrica de comparación de vectores en el espacio euclidiano n-dimensional usual a partir del ángulo formado entre los mismos, representando el paralelismo el caso de mayor semejanza y la ortogonalidad el de mayor diferencia. El cálculo de dicho ángulo se realizó mediante la fórmula estándar de cociente entre el producto interno (usual, componente a componente) de los vectores y el producto de sus normas. La idea de

medir la distancia semántica mediante el coseno entre vectores fue propuesta originalmente por Kintsch (2001).

Con el resultado de la distancia entre cada par de conceptos se generó una matriz cuadrada modo-1. En Análisis de Redes Sociales se denomina matriz modo-1 a las cuales filas y columnas refieren al mismo conjunto de entidades (Borgatti & Everett, 1997). Las matrices modo-2, en cambio, son aquellas en las cuales filas y columnas son diferentes entidades.

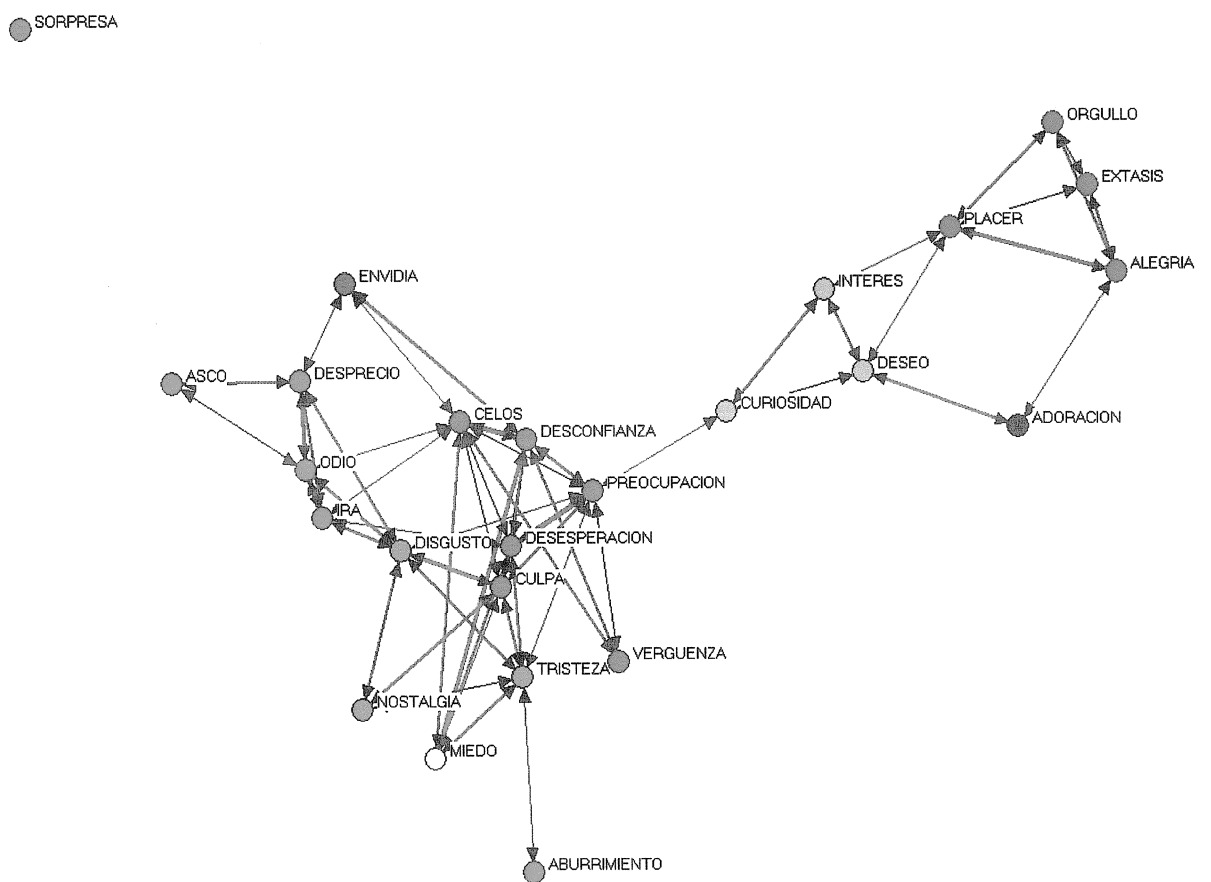
Luego se aplicó el método de Johnson (1967) para analizar los cluster emergentes utilizando el NetDraw (Borgatti, 2002). Este método, que tiene como objetivo agrupar por similitudes y diferencias en un conjunto de  $n$  elementos. Se aplica en una matriz simétrica  $n \times n$ . Las diferentes particiones de la matriz se ordenan de acuerdo al aumento (o disminución) de los niveles de similitud. El algoritmo comienza con la partición de identidad (en el que todos los ítems están en agrupamientos diferentes). Luego junta los ítems que se hallen más similares (o menos diferentes) para luego considerarlos una sola entidad. El algoritmo continúa recursivamente hasta que todos los ítems se han unido en un solo grupo (partición completa).

### 3. RESULTADOS

La inclusión de la matriz en un programa de Análisis de Redes Sociales permite hacer un análisis de cluster y presentar la resolución visual de sus resultados tal como se puede observar en los siguientes gráficos. Estos dan cuenta de los vínculos entre los distintos conceptos de emociones a partir de diferentes medidas de exigencia de correlación. La conformación de los cluster puede apreciarse a partir del color compartido de los nodos y el

color azul de las flechas. A su vez el grosor de éstas últimas, representa el diferente grado de proximidad entre conceptos.

Gráfico I: Visualización del Análisis de cluster con exigencia de correlación  $r = .15$



Se puede observar a simple vista cómo las etiquetas verbales de los conceptos de emociones se configuran según su valencia positiva y negativa. Esto da cuenta de los dos

grandes factores dominantes que existen en las experiencias emocionales, tipificados como el afecto positivo y el afecto negativo por Watson y Clark (1994).

Merece destacarse que ambos grupos se encuentran vinculados por medio de relaciones débiles entre los conceptos CURIOSIDAD (perteneciente a los de valencia positiva) y PREOCUPACIÓN (perteneciente a los de valencia negativa). Ambos estados mentales, sin embargo, son por naturaleza ambivalentes. La CURIOSIDAD, en tanto estado de expectativa anhelante de un resultado positivo, deja entreabierta la puerta a una situación adversa (el no cumplimiento de lo deseado) y la PREOCUPACIÓN, en tanto estado anticipatorio de alternativas de riesgo diverso, genera una expectación preparatoria del resultado adverso mientras intenta relajarse sopesando la mejor alternativa.

Del mismo modo, pero en una situación aún más marcada, podemos observar como queda fuera de los agrupamientos de emociones positivas y negativas, la etiqueta verbal del concepto SORPRESA. La SORPRESA es por naturaleza neutra y efímera. Se produce de forma inmediata ante una situación novedosa o extraña desvaneciéndose rápidamente, dejando paso a otras emociones congruentes con dicha estimulación. En concordancia con su definición, inesperado es el atributo con mayor frecuencia para este concepto de emoción y es distintivo de la misma en tanto no es utilizado con una frecuencia significativa, por esta comunidad lingüística, para definir otras emociones. Según Ekman (2007), “la sorpresa es la más breve de todas las emociones, dura sólo unos segundos como máximo. Un momento de sorpresa sucede mientras nosotros apenas estamos por averiguar lo que está pasando, y después la sorpresa se convierte en miedo, diversión, alivio, ira o asco...dependiendo de qué era lo que nos sorprendió, o puede no seguirle emoción alguna, si se determina que el evento sorprendente no tuvo consecuencias”. En este sentido, su rápida evanescencia impide la conformación de emociones complejas y la deja por fuera del agrupamiento de los conceptos de emociones.

Nótese la fortaleza del vínculo entre ALEGRIA-PLACER-EXTASIS-ORGULLO. Se puede ver como PLACER, EXTASIS y ORGULLO se configuran en torno a la emoción básica: ALEGRIA. Los cuatro conceptos comparten los atributos semánticos satisfacción y felicidad. La alegría es una emoción que surge cuando la persona experimenta una atenuación en su estado de malestar o bien cuando evalúa una situación como favorable para el logro de sus metas. Ambos desencadenantes dan lugar a una experiencia placentera. La alegría en es una experiencia emocional que, en ocasiones, puede experimentarse como un estado de placer intenso como el estado de éxtasis. El orgullo es la satisfacción personal que se experimenta por algo propio o relativo a uno mismo y que se considera valioso, generalmente ligado a la concreción de logros. Forma parte de las emociones autoconcientes ligadas al sí mismo y tiene lugar cuando se lleva a cabo una comparación o evaluación con algún estándar, regla o meta y comprueba que ha tenido éxito (Lewis & Haviland, 1993).

En relación al cluster CURIOSIDAD-INTERES-DESEO, el vínculo que mantiene INTERES con ambos conceptos de emociones es más fuerte que el que se da entre DESEO y CURIOSIDAD. Se trata de tres estados emocionales positivos y motivadores, que llevan a las personas a iniciar y mantener comportamientos dirigidos a una meta. Según Izard (1991), el interés es la emoción más común del funcionamiento cotidiano de los seres humanos y motiva las conductas de exploración, tanto las relacionadas con el ambiente como también las epistémicas. En este sentido, mientras el deseo está más asociado a las ganas, al gusto, al querer, al amor y a la pasión, la curiosidad está más vinculada al saber, al conocimiento, y comportamientos referidos al preguntarse y cuestionarse.

La adoración es una emoción compleja que se compone y abreva en otras emociones básicas y complejas. Se ubica como un nodo articulador entre alegría y deseo. Se puede interpretar que ambos cluster constituyen una condición necesaria para su existencia. No existe adoración si hay deseo y tristeza, por ejemplo, ni adoración si hay alegría sin deseo. La adoración se relaciona, por un lado, con el deseo, ya que la adoración es un estado

emocional que implica un amor muy profundo o admiración extrema y desear es querer o aspirar a algo con vehemencia y anhelo. Por otro lado, adoración se vincula con alegría, en tanto ambas emociones están asociadas a las nociones de amor, familia y amistad.

ASCO, DESPRECIO, ODIO e IRA conforman un cluster en el que se puede ver cómo las emociones complejas de odio y desprecio se configuran en torno a dos emociones básicas: asco e ira. Los conceptos DESPRECIO y ODIO son definidos por las otras tres emociones que componen el cluster y se las puede pensar como matizaciones de las básicas. Ambos estados emocionales implican, por un lado, sensaciones de malestar, rechazo, desagrado y repulsión, características principales del asco y por el otro, enojo, bronca, furia y maldad, características propias de la ira.

Cabe enfatizar el cluster conformado por los conceptos de CELOS, DESCONFIANZA, PREOCUPACIÓN, DESESPERACIÓN, CULPA, VERGÜENZA. El miedo y la inseguridad son los factores comunes de estas emociones y se expresan de manera particular en cada una de ellas. La preocupación y desesperación conllevan miedo e inseguridad frente a situaciones adversas a las que una persona debe enfrentarse. La desconfianza surge del miedo a no saber defenderse ante la amenaza real o imaginada de otra persona. Los celos son el temor a la pérdida o deterioro de una relación significativa. La vergüenza y la culpa son dos emociones autoconscientes e interpersonales en las que el miedo se centra en la pérdida de la propia imagen. La vergüenza es un estado de incomodidad producido principalmente por el miedo al rechazo, al ridículo, o por encontrarse expuesto y sentirse vulnerable ante la mirada de los otros. La culpa es un sentimiento de insatisfacción relacionado con algún error o falta cometida.

Por otro lado, vale destacar el cluster conformado por los conceptos de TRISTEZA, NOSTALGIA, y DISGUSTO. Todas estas emociones implican sentimientos de angustia, pena, dolor y malestar, aunque cada una de ellas se asocia a un agente desencadenante particular. La tristeza es la emoción básica alrededor de la cual se configura el resto. La

misma surge ante una pérdida física o psicológica, real o imaginaria. El disgusto, por su parte, es provocado por una situación desagradable que no se ajusta a lo que la persona desea o espera. Finalmente, la nostalgia aparece al recordar personas o cosas del pasado. Nótese que DISGUSTO es la emoción que vincula a este cluster, del cual forma parte, con el cluster conformado por ODIO, IRA y DESPRECIO. Esto se debe a que ante una situación de disgusto, una persona puede reaccionar de dos modos diferentes: desde la tristeza o desde la ira.

El concepto de MIEDO conforma un cluster unimembre que mantiene vínculo con emociones pertenecientes a dos cluster claramente diferenciados y complementarios. Por un lado, se vincula con TRISTEZA y por otro lado, con CELOS, DESCONFIANZA, DESESPERACION y CULPA. Su vínculo con CELOS, DESCONFIANZA, DESESPERACION y CULPA está dado por la inseguridad y angustia que estas emociones comparten. Llama la atención la proximidad semántica entre MIEDO y TRISTEZA, tratándose éstas de dos emociones básicas. Ambos conceptos son definidos por esta comunidad lingüística por las nociones de soledad, angustia, pérdida y muerte. En este sentido, se podría pensar que un mismo evento es disparador de las dos emociones básicas y la diferencia se halla en que la respuesta emocional de tristeza surge ante un evento que ya ha sucedido, mientras que el miedo anticipa un evento que va a suceder.

Al igual que MIEDO, ABURRIMIENTO y ENVIDIA también conforman cluster unimembres. ABURRIMIENTO sólo mantiene un vínculo lábil con TRISTEZA. El aburrimiento es el cansancio o desgano causados por no tener nada que hacer, que implica falta de interés y motivación. Se trata de un estado de ánimo pasajero que toma lugar en determinadas situaciones, fácilmente identificables en la mayoría de los casos. Estamos aburridos por algo o en ausencia de algo. En efecto, el aburrimiento depende de disparadores contextuales. Al sentirnos aburridos hay algo del contexto que se rechaza. Este rechazo es poco enérgico dado que se trata de una emoción que implica un bajo grado de compromiso

afectivo y en este sentido, su transitoriedad. Sin embargo, en algunas ocasiones, el aburrimiento permanente que puede sufrir una persona tiene que ver con un estado de mayor desgano y posiblemente depresión, por eso su relación con tristeza. Se podrá observar cómo en el gráfico II, al igual que SORPRESA, queda por fuera de los agrupamientos de emociones.

ENVIDIA mantiene únicamente relaciones lábiles con emociones pertenecientes a dos cluster claramente diferenciados y complementarios. Por un lado, está unido a los conceptos de DESCONFIANZA y CELOS: con DESCONFIANZA porque comparten los atributos celos e inseguridad, y con CELOS en tanto ambos se definen mutuamente y a su vez comparten los atributos inseguridad, enojo, bronca e ira. Por otro lado, se relaciona con el concepto de DESPRECIO, ya que ambos conceptos están asociados a las ideas de maldad, enojo, odio, bronca, rencor, resentimiento, falsedad. La envidia es el deseo de obtener algo que posee otra persona y que uno carece, e implica un sentimiento de inferioridad. La persona intenta superar estas carencias mediante el desarrollo de un complejo de superioridad, actuando de manera defensiva con los demás y desarrollando actitudes de desprecio. El desprecio es la desestimación o falta de consideración hacia el otro, y se manifiesta a través de la desvalorización, la humillación y el rechazo.

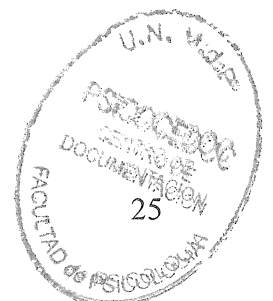
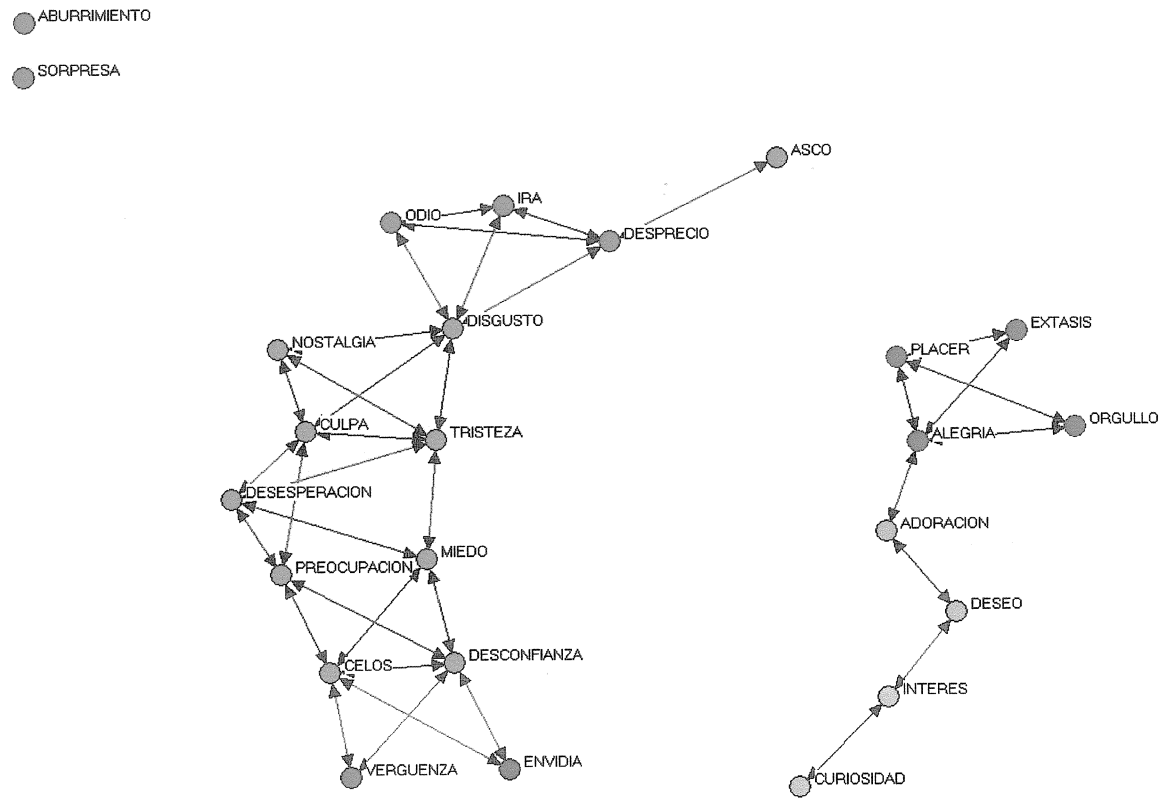


Gráfico II: Visualización del Análisis de cluster con exigencia de correlación  $r = .20$



Merece destacarse que, ante este grado de exigencia, los conceptos de CULPA y VERGÜENZA se desprenden del cluster que conformaban en el primer gráfico. El concepto de CULPA se incorpora al cluster conformado por TRISTEZA, NOSTALGIA y DISGUSTO. Siguiendo con la línea de lo expuesto anteriormente, la culpa es una emoción que implica malestar subjetivo al igual que los otros tres estados emocionales, con la particularidad de que se origina cuando la persona hace, desea o considera algo que es moralmente reprehensible, es decir, cuando transgrede un imperativo moral. Se podría

pensar que estas cuatro emociones que aparecen relacionadas en un cluster caracterizan al cuadro depresivo. La depresión es un trastorno del estado de ánimo, transitorio o permanente, caracterizado por sentimientos de tristeza profunda y crónica, culpabilidad, abatimiento y melancolía, además de provocar una incapacidad total o parcial para experimentar placer. La amenaza más común que afecta la depresión es un sentido de pérdida, la cual provoca frustración y hostilidad. Esta última se presenta bajo la forma de sentimientos de culpa que implican un descenso de la autoestima y una actitud pesimista. Por su parte, el concepto de VERGÜENZA queda vinculado por sus relaciones lábiles con DESCONFIANZA y CELOS. VERGÜENZA es un concepto fácilmente diferenciable del resto porque posee atributos propios y específicos tales como timidez, sonrojarse, pudor, exponerse, ridículo. Se trata de una emoción transitoria, que suele presentarse en situaciones en que alguien cree que puede ser evaluado por otra persona significativa o que confiere autoridad.

Por otro lado, el concepto de MIEDO que en el gráfico I conformaba un cluster unimembre, pasa ahora a conformar un cluster con los conceptos de DESCONFIANZA, CELOS, PREOCUPACION y DESESPERACION<sup>1</sup>. Todas estas emociones están vinculadas con el temor, la inquietud, la intranquilidad, la incertidumbre, y se configuran en torno a la emoción básica miedo. El miedo es una emoción caracterizada por una intensa sensación desagradable provocada por la percepción de un peligro, real o imaginario. Esta percepción de peligro aparece en todas estas emociones aunque en diferentes contextos. La desesperación y la preocupación son dos estados emocionales que implican miedo ante una situación adversa que demanda una solución. La preocupación genera una expectación preparatoria del resultado adverso mientras se busca la mejor salida, en cambio, la desesperación se caracteriza por la pérdida total de la esperanza cuando la persona parece no

---

<sup>1</sup> Disgusto, nostalgia, tristeza, culpa, desconfianza, celos, miedo, desesperación y preocupación, comparten el color gris de sus nodos. Esto se debe a la aleatorización de colores que realiza el programa utilizado, pero se trata de dos cluster diferentes. Véase el color azul de las flechas para distinguir cluster.

encontrar salida. Por su parte, la desconfianza implica miedo frente a la incertidumbre de las intenciones del otro. En los celos, el miedo proviene de la percepción de que una relación significativa pueda llegar a desaparecer, o deteriorarse como consecuencia de la acción de una tercera persona. Se podría pensar que estas cinco emociones están vinculadas al tipo de personalidad paranoide. Este se caracteriza principalmente por la presencia de una desconfianza excesiva e injustificada hacia los demás. Prevalece la preocupación ante la duda sobre la intención ajena, anticipándose la opción más desfavorable, es decir, aquella que suponga un ataque del otro. La paranoia implica un estado de alerta y tensión continua, producto del miedo que provoca una realidad que se presenta como perpetuamente amenazante. En este tipo de personalidad, la desconfianza se hace palpable en el terreno de las relaciones de pareja, donde destacan los celos injustificados.

Ante este grado de exigencia de correlación, el concepto de ENVIDIA pierde su relación con DESPRECIO y mantiene el vínculo con DESCONFIANZA y CELOS, dado que para esta comunidad lingüística los celos lo definen en primer lugar en la jerarquía de atributos. A pesar de que en el uso cotidiano la confusión entre envidia y celos es frecuente, ambos estados emocionales son diferentes. Los celos se asocian con rivalidades emocionales y surgen cuando el individuo tiene miedo de perder a alguien debido a la intervención de un tercero. Por su parte, la envidia está asociada con el deseo que se siente por ciertos objetos o características que otra persona posee, y suele estar relacionada con las cosas materiales y el dinero. En los celos, la envidia aparece en relación al rival, al que el celoso atribuye valores y cualidades que no se confiere a sí mismo, y que explican la preferencia por él de la persona amada.

Asimismo, obsérvese el desprendimiento del concepto de ASCO del cluster que conformaba en el gráfico I, manteniendo ante esta medida de exigencia, únicamente un vínculo frágil con el concepto de DESPRECIO. Esto se debe a que el asco es una sensación de desagrado que produce alguien o algo y que impulsa a rechazarlo. Esta sensación de

desagrado y el rechazo o las ganas de alejarse que genera, lo acercan al desprecio. Sin embargo, lo característico del asco es que suele estar asociado al orden de lo sensorial, siendo una emoción que se produce por el olor, el sabor o la visión de algo y pudiendo llegar a provocar náuseas o vómitos. Por su parte, los conceptos DESPRECIO, ODIO e IRA continúan vinculados en el cluster debido a que se trata de estados emocionales que refieren al enojo, la bronca, la furia, y la maldad. Estas emociones implican una posición activa de la persona frente a la situación que las genera. El odio, la ira y el desprecio producen tanto respuestas violentas, agresivas, destructivas; como respuestas de indiferencia y rechazo.

Finalmente, en este gráfico, se puede observar una importante similitud semántica entre los conceptos de CURIOSIDAD e INTERÉS. El concepto de CURIOSIDAD es definido en primer lugar por el atributo interés y a la inversa, el concepto de INTERES es definido en primer por el atributo curiosidad. En este sentido, ambos conceptos presentan una relación inferencial entre sí, de modo que evocar uno de ellos supone la propagación de la activación hacia el otro, con el que se halla vinculado lógicamente. Además, conforman un par de conceptos emocionales que son definidos por atributos semánticos comunes tales como conocer, aprender, búsqueda, investigar, observar, atención, motivación, querer saber. Según Berlyne (1960), la curiosidad y el interés surgen en los seres humanos ante la realidad cambiante en la que se encuentran, que invita a explorar, investigar y manipular el ambiente. Por otro lado, ante esta medida de exigencia de correlación ADORACIÓN se acerca más semánticamente al concepto de DESEO pasando a conformar una díada. Esto se debe a que ambos conceptos aluden a dos estados emocionales que hacen referencia a dos modos de querer y amar.

A través de los gráficos se puede observar cómo los conceptos de emociones complejas se agrupan en torno a los conceptos de emociones básicas. Los conceptos PLACER, ORGULLO, EXTASIS y ADORACIÓN en relación a ALEGRIA. Los conceptos ODIO y DESPRECIO en relación a IRA a la vez que DESPRECIO también en relación a

ASCO. Los conceptos de DISGUSTO, CULPA, NOSTALGIA en relación a TRISTEZA. Y por último, DESCONFIANZA, CELOS, PREOCUPACIÓN y DESESPERACIÓN en relación a MIEDO.

Gráfico III: Visualización del Análisis de cluster con exigencia de correlación  $r= 0.40$



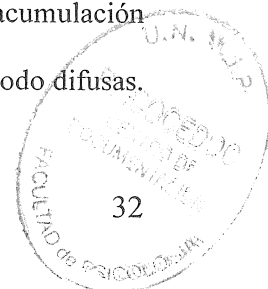
Ante la más alta medida de exigencia, el cluster conformado por los conceptos de DESESPERACION, PREOCUPACION, CELOS, DESCONFIANZA y MIEDO se divide en dos cluster claramente diferenciados. Por un lado, DESESPERACION y PREOCUPACION, y por el otro, CELOS, DESCONFIANZA y MIEDO.

Se podría pensar al cluster conformado por CELOS, DESCONFIANZA y MIEDO, como un cluster celotípico. Celos y desconfianza son dos emociones complejas que se configuran en torno a la emoción básica miedo, y presentan una notable fuerza en el vínculo. El miedo, en el ámbito de las relaciones humanas, puede generar desconfianza. La desconfianza lleva a interpretar las intenciones del otro como maliciosas. Y de este modo, puede llegar a producir celos. Los celos atentan a un pilar fundamental de la relación: la confianza. El celoso vigila, muestra desconfianza y se encuentra en un estado de alerta constante. La percepción de que una relación significativa está amenazada y puede llegar a desaparecer, o deteriorarse como consecuencia de la acción de una tercera persona, con independencia de que dicha amenaza sea real, o imaginaria, es la característica principal de esta emoción. Así pues, en los celos suele haber alguien de por medio, lo que se define tradicionalmente como una relación triangular (Bringle y Buunk, 1985).

La díada compuesta por los conceptos de DESESPERACIÓN y PREOCUPACIÓN podría pensarse, para esta población, como un caso de sinonimia. La sinonimia, entendida como la capacidad de intercambiar dos palabras en un contexto determinado sin que se pierda el significado original, ha presentado una serie de problemas teóricos y técnicos a lo largo del Siglo XX a la Lingüística. Ante estas controversias, la medición de la distancia semántica entre palabras se perfila como una vía sugerente para la elucidación de este problema. La perspectiva propuesta coloca la sinonimia como un fenómeno gradual y progresivo. Compartir gran cantidad de atributos es a la vez ser parecido y diferente, pues solo compartiendo todos habría sinonimia total que, como caso extremo, refiere a la identidad. No obstante, compartir atributos pone en relación dos palabras, en mayor o menor

medida (Zapico, M. y Vivas, J. 2014). En este caso, DESESPERACIÓN y PREOCUPACIÓN comparten los cuatro primeros atributos semánticos en el mismo orden jerárquico y con similares frecuencias para cada uno de ellos. Estos atributos son: ansiedad, nerviosismo, miedo y angustia. Es decir, ambas emociones conllevan la pérdida de la tranquilidad del ánimo, así como un estado de inquietud y temor producido por una situación problemática, generando malestar. La preocupación surge, en general como un intento de resolver un problema que amenaza, anticipando y fijando un curso de acción adecuado. Por tanto, aparece asociada al proceso cognitivo de pensamiento y planificación de las acciones más convenientes para el afrontamiento del problema. Implica focalizar la atención y el interés hacia determinadas temáticas, como la familia, la facultad, el futuro, el trabajo y las responsabilidades. Por su parte, la desesperación refiere a una alteración extrema del ánimo, causada por la desesperanza o por la impotencia de no encontrar la salida frente a una situación problemática. Esta emoción implica la negación de la posibilidad de afrontar el futuro con confianza y seguridad, lo que genera sensaciones de descontrol y desorientación.

El concepto de ASCO finalmente pierde su vinculación con DESPRECIO, quedando este último conformando un cluster con los conceptos de IRA y ODIO. Nótese la fortaleza del vínculo IRA y ODIO. Izard describe la ira como una respuesta emocional primaria, que se presenta cuando un organismo se ve bloqueado en la consecución de una meta o en la satisfacción de una necesidad. En este sentido, se trata de una emoción básica al servicio de varias funciones de adaptación. Organiza y regula los procesos internos fisiológicos y psicológicos en relación con la autodefensa y el control. Emerge cuando la persona se ve sometida a situaciones que le producen frustración o le resultan desagradables y actúa como defensa ante las situaciones que comprometen la integridad física o la autoimagen y la autoestima (Lemerise & Dodge, 1993). La ira es un fenómeno explosivo desencadenado casi simultáneamente a la situación que la genera. Por su parte, el odio implica una acumulación de sentimientos o situaciones negativas y descargas de menor intensidad y sobretodo difusas.



La diferencia entre ira y odio es, entonces, su extensión en el tiempo. El odio, en este sentido, sería una ira crónica, una construcción a partir de la ira. De este modo, la ira puede dirigirse a un objeto con el cual la persona en otras ocasiones, es decir, por lo general y continuamente, está vinculado afectivamente de un modo positivo. En cambio el odio, implica necesariamente un vínculo negativo. Por eso es que el odio se acerca más al desprecio que la ira, en tanto el desprecio es una intensa falta de estima o reconocimiento del otro.

TRISTEZA y NOSTALGIA se desprenden del cluster que integraban con CULPA y DISGUSTO, conformando éstos últimos una díada de notable proximidad semántica. Tanto la culpa como el disgusto están relacionadas con la moralidad. La culpa se siente cuando el sujeto ha internalizado los estándares morales de la sociedad. Ante esto se produce una tensión y remordimiento que motiva a realizar una acción reparativa. Disgusto, por su parte, constituye uno de los medios primordiales para la interiorización de las prohibiciones culturales (Rozin, Haidt & McCauley, 1993). Se experimenta frente a las acciones o el carácter de las otras personas cuando se considera que violan los estándares normativos (Sánchez Cánovas & Sánchez López, 1999). Sin embargo, podemos ver cómo mientras la culpa es una emoción dirigida hacia uno mismo en tanto genera remordimiento y arrepentimiento, el disgusto está más vinculado con la decepción y la desilusión que genera la conducta del otro.

Los conceptos de EXTASIS y ORGULLO se desvinculan del cluster que conformaban con ALEGRIA y PLACER. La diferenciación de éxtasis se debe a que, para esta comunidad lingüística, está más relacionado con el consumo de drogas, las sensaciones de exaltación y descontrol en contextos festivos. En este sentido, podría pensarse que éxtasis es un estado emocional más transitorio y vinculado a un contexto momentáneo y específico. Por su parte, el orgullo pertenece a la familia de emociones ligadas a la alegría, pero se diferencia de esta en que el acontecimiento causal de la propia estima no es solamente

positivo sino que confirma o aumenta la valía personal (Lazarus, 1991). El exceso de valía hacia uno mismo y hacia los propios méritos pueden llevar a la persona a creerse superior a los demás, mostrándose arrogante, vanidosa y soberbia, y en este sentido se trata de una emoción que también posee connotación negativa. PLACER y ALEGRÍA continúan formando una díada en virtud de su proximidad semántica. Esto se debe a que ambos conceptos refieren a emociones generadoras de bienestar general, satisfacción, plenitud, felicidad. La alegría es la emoción básica de la cual se deriva el placer, siendo entonces el placer una matización de la alegría específicamente relacionada con la satisfacción de necesidades fisiológicas, el goce, el disfrute, el sexo, el gusto y la comida.

#### 4. CONCLUSIONES

A la luz de los modelos teóricos evolucionistas en el estudio de la emoción, la caracterización de la estructura conceptual de las emociones a partir de los atributos semánticos empíricamente derivados, permite reafirmar la hipótesis de la existencia de emociones básicas y complejas, siendo estas últimas combinaciones o matizaciones componenciales de las básicas.

Los resultados expresados en los distintos gráficos generan evidencia por medio de la cual se da sustento a la idea de que por un lado, las emociones se configuran según su valencia positiva y negativa, y por otro lado, los conceptos de emociones complejas se agrupan en torno a los conceptos de emociones básicas.

Cada una de las emociones básicas representa e indica una finalidad específica en la vida del individuo y prepara su conducta hacia unos objetivos definidos. Cada una de ellas está compuesta por diferentes matices que definen emociones complejas y sociales. Estas

últimas agrupan diversos estados que implican una aportación elaborada por el razonamiento, por lo que son más sensibles culturalmente.

A través de la formación de cluster se puede ver que existe proximidad semántica entre dos pares de emociones básicas, MIEDO y TRISTEZA por un lado, e IRA y ASCO por el otro. En torno a estos dos pares de emociones básicas se configuran las diversas emociones complejas negativas, y en este sentido, se puede ver cómo algunas de éstas son derivaciones de una combinación entre miedo y tristeza y otras, de una combinación entre ira y asco. Por su parte, las emociones complejas positivas se configuran en torno a la emoción básica ALEGRÍA. Finalmente, SORPRESA es la única emoción básica que no conforma emociones complejas debido a su valencia neutra.

Llama la atención la proximidad semántica entre los conceptos de DESESPERACIÓN y PREOCUPACIÓN, dando lugar a la apertura de un campo de discusión en torno a la posibilidad de sinonimia entre ambos.

Por otro lado, vale destacar las virtudes del método para visualizar las relaciones complejas entre eventos. El cálculo de la distancia semántica entre pares de conceptos que arroja la técnica geométrica de comparación de vectores, permite generar una matriz de correlación para obtener la similitud entre los mismos. A partir de dicha matriz, se puede obtener una red semántica para determinado conjunto de conceptos discriminando la fortaleza de sus vínculos y los agrupamientos. Cuantas más propiedades en común tengan entre sí dos conceptos, más cerca se encontrarán en la red. De este modo, los conceptos de una misma categoría semántica estarían más próximos entre sí, generando subagrupamientos en la red. En esta investigación, algunos de los subagrupamientos de emociones nos permitieron pensar en categorías clínicas. Así el caso del agrupamiento de las emociones miedo, desesperación, preocupación, desconfianza y celos podría aludir al tipo de personalidad paranoide, configurado en torno a la emoción básica miedo del cual el resto de las emociones complejas constituyen matizaciones. Mientras que el agrupamiento de las

emociones tristeza, culpa, disgusto y nostalgia referiría a un tipo de personalidad depresiva, sostenida sobre la emoción básica tristeza.

En tanto los resultados ilustran las posibilidades que nos brinda el método para explorar las distintas disposiciones que presentan las emociones, sugerimos como paso futuro un trabajo de búsqueda de regularidades en configuraciones clínicas.

## 5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bisquerra Alzina, R. (2009). Psicopedagogía de las emociones. En Estructura y función de las emociones. (pp. 76-94). Madrid: Síntesis. Recuperado de [http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:efno1\\_v\\_Qk0J:www.asociacioneer.org/Estructura%2520de%2520las%2520Emociones\\_Modelo%2520Plutchik.pdf+&cd=11&hl=es&ct=clnk&gl=ar](http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:efno1_v_Qk0J:www.asociacioneer.org/Estructura%2520de%2520las%2520Emociones_Modelo%2520Plutchik.pdf+&cd=11&hl=es&ct=clnk&gl=ar)
- Borgatti, S.P. (2002). *NetDraw Software for Network Visualization*. Analytic Technologies: Lexington, KY
- Chóliz, M. y Gómez, C. (2002). Emociones sociales II (enamoramamiento, celos, envidia y empatía). En F.Palmero, E.G: Fernández-Abascal, F. Martínez y M. Chóliz (eds.), *Psicología de la Motivación y Emoción* (pp. 395-418). Madrid. Recuperado de <http://www.uv.es/=choliz/EmocionesSociales.pdf>
- Chóliz Montañés, M. (2005). *Psicología de la emoción: el proceso emocional*. Departamento de Psicología Básica. Universidad de Valencia. España. Recuperado de <http://www.uv.es/=choliz/Proceso%20emocional.pdf>
- Johnson, S. (1967). Hierarchical clustering schemes. *Psychometrika*, 32, 241-253.
- López Pell, A.F., Rondón, J.M., Alfano, S.M., Cellerino, C. (2012) Relaciones entre esquemas tempranos inadaptados y afectividad positiva y negativa. *Ciencias Psicológicas* vol.6 no.2 Montevideo. Recuperado de [http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?pid=S168842212012000200005&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?pid=S168842212012000200005&script=sci_arttext)
- McRae, K., Cree, G., Seidenberg, M., & McNorgan, C. (2005). Semantic feature production norms for a large set of living and nonliving things. *Behavior Research Methods*, 37, 547-559.
- Medin, D. L. y Schaffer, M. M. (1978). Context theory of classification learning. *Psychological Review*, 85, 207-238.

- Montefinese, Ambrosini, Fairfield y Mammarella (2012). "Semantic memory: A feature-based analysis and new norms for Italian." *Behavior Research Methods*, 1-22.
- Mora Mérida, J. A. y Martín Jorge, M. L. (1997). Análisis comparativo de los principales paradigmas en el estudio de la emoción humana. *Revista electrónica de motivación y emoción*, XIII (34). Recuperado de <http://reme.uji.es/articulos/numero34/article10/texto.html>
- Murdock, B.B. (1982). A theory for the storage and retrieval of item and associative information. *Psychological Review*, 89, 609-626.
- Ramos Linares, V., Piqueras Rodríguez, J. A., Martínez González, A. E. y Oblitas Guadalupe, L. A. (2009). Emoción y Cognición: Implicaciones para el Tratamiento. *Terapia Psicológica*, 27(2), 227-237. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082009000200008>
- Rosselló, J. y Revert, X. (2008) Modelos teóricos en el estudio científico de la emoción. En *Motivación y emoción/ coord. Por Francisco Palmero (coord.), Francisco Martínez Sánchez (coord.), Juan Antonio Huertas Martínez (coord)*, ISBN 978-84-481-6101-9, págs. 95-138. España. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2562829>
- Vinson, D.P. & Vigliocco, G. (2008). Feature norms for a large set of object and event concepts. *Behavioral Research Methods*, 40, 183-190.
- Vivas, J., Lizarralde, F., Huapaya, C., Vivas, L. y Comesaña, A. (2014). Organización reticular de la memoria semántica. Natural Finder y Definition Finder, dos métodos informatizados para recuperar conocimiento. *Encontros Bibli*, v. 19, 40, 235-252. ISSN 1518-2924. DOI: 10.5007/1518-2924.2014v19n40p235
- Zapico, M. y Vivas, J. (2014). "Synonymy as a particular case of semántic distance", *Encontros Bibli: revista eletrônica de biblioteconomia e ciência da informação*, v. 19, n.40, p. 253-266, mai./ago., 2014. ISSN 1518-2924. DOI: 10.5007/1518-2924.2014v19n40p253

## ANEXO

### Instrucciones para la producción de atributos de conceptos emocionales

Este trabajo es parte de una investigación sobre cómo la gente otorga significado a las palabras. En la página siguiente se presenta una serie de palabras que expresan emociones. Por favor, ponga todas las palabras que se le ocurran para describir la emoción a la que se refiere. Puede poner distintas características: sensaciones físicas, psíquicas o situaciones contextuales. Puede pensar para qué, dónde y cuándo aparece.

No olvide completar sus datos de filiación

#### Planilla Emociones

DNI:

EDAD:

SEXO:

MATRICULA:

FECHA:

Desprecio	Orgullo	Celos	Culpa	Curiosidad
-----------	---------	-------	-------	------------

.....

.....

.....

.....

Preocupación	Aburrimiento	Ira	Miedo	Interés
--------------	--------------	-----	-------	---------

.....

.....

.....

.....

Tristeza	Alegría	Sorpresa	Vergüenza	Nostalgia
----------	---------	----------	-----------	-----------

.....

.....

.....

.....

Desesperación	Placer	Envidia	Éxtasis	Deseo
---------------	--------	---------	---------	-------

.....

.....

.....

.....

Odio	Disgusto	Adoración	Desconfianza	Asco
------	----------	-----------	--------------	------

.....

.....

.....

.....